



Depósito Legal: ppi201302ME4323  
ISSN: 2343-595X

## Revista Venezolana de Investigación Odontológica de la IADR

<http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/rvio>



### EDITORIAL

## Tiempo de transformación

**Patricio Jarpa Remaggi, Od. MSc.<sup>1</sup>**

Odontólogo, Máster of Science in Oral Science, Profesor Titular Jubilado, Universidad de Los Andes, Venezuela; Profesor a tiempo completo, Facultad de Odontología, Universidad Santo Tomás, Colombia.

Cuando creíamos que teníamos todas las respuestas, de pronto, cambiaron todas las preguntas

**Mario Benedetti**

¡Y todo cambió! De repente, todo se transformó en nuestro entorno personal, social y laboral, y no lo vimos venir o creímos que no nos afectaría como muchos, aun así, lo perciben, pero llegó, está aquí desde hace unos meses y nos hemos visto obligados a hacer ajustes en nuestras rutinas.

No todos en esta sociedad globalizada estábamos igualmente preparados para afrontar esta nueva y dura realidad, y por esa razón nos hemos estado observando y replicando acciones que han resultado más efectivas en otras latitudes, siguiendo directrices de organismos internacionales y gobiernos locales, pero el resultado ha sido diferente. Esta contingencia ha puesto en evidencia muchas desigualdades, en

<sup>1</sup> E-mail: [pjarpa@gmail.com](mailto:pjarpa@gmail.com)

materia económica, estructural, sanitaria y por sobre todo actitudinal. Hemos visto, sectores como el económico, industrial, áreas de la salud, la investigación en algunas de sus modalidades, venían desde hace algún tiempo, apropiándose, de manera habitual, de herramientas y recursos tecnológicos que hoy han resultado cruciales en este momento para enfrentar los retos y desafíos de una manera más eficiente.

Sin embargo, otros sectores se habían mantenido más rezagados en el uso de la tecnología a pesar de disponer de recursos diseñados para ello, considerándolos, en muchos casos como accesorios y complementarios. Uno de estos sectores se refiere a la Educación Superior en todos sus estamentos: pre y posgrado, investigación formativa, educación continua, entre otros. En el sector educativo, esta disrupción o cambio global nos ha lanzado de golpe en el siglo XXI, ya que no se puede negar que la educación se había aferrado a sus métodos tradicionales basados en la presencialidad y en el contacto directo cara a cara. Esto nos ha hecho enfrentar y redescubrir muchas cosas, como por ejemplo la brecha digital, que está presente y no podemos obviarla a la hora de planificar nuestras actuales y futuras acciones, ya que interpreta que hay situaciones y personas desfavorecidas que no van a poder acceder a la tecnología con la misma facilidad con la que lo hace un gran sector de la población, por lo tanto, nuestras instituciones educativas y los organismos estatales tendrán que considerar esta situación.

En muchos lugares de este mundo globalizado, se están culminando períodos académicos semestrales en donde más de la mitad del tiempo, se han cursado bajo las restricciones propias de la pandemia, traducéndose en una situación de excepcionalidad en donde la incertidumbre y la confusión han imperado, confusión en nuestras estrategias metodológicas, en los mecanismos de evaluación e incluso a nivel institucional se ha producido algún tipo de vacilación en la toma de decisiones. Y esta confusión, se produce porque se ha tenido que abordar el proceso educativo de manera virtual o remota con momentos de sincronía y asincronía, provocando dudas y temores por parte de estudiantes y docentes que empiezan a cuestionar, como es lógico, la validez y calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Ante esta eventualidad, las instituciones, los docentes y los estudiantes han tenido, de manera abrupta, que adaptarse, capacitarse sobre la marcha y abordar esta modalidad en un ambiente de confianza mutua. Es necesario decir que esta adaptación gradual, no ha estado exenta de alguna resistencia producto de que se presentan nuevos perfiles de los estudiantes, de entender que estas condiciones de educación mediada por la tecnología participan con fuerza nuevos proveedores de

formación no convencionales como son grandes empresas y conglomerados transnacionales, algo de lentitud en la evolución de los docentes para el uso de las herramientas tecnológicas en su práctica docente, entre otros. Por lo tanto, estos meses nos han servido para descubrir el gran potencial positivo del uso de la tecnología en la educación, así como también lo negativo que puede traer consigo.

En la medida en que la mayoría de las comunicaciones se realizan online, las universidades ya han comenzado a aumentar y mejorar sus capacidades en el área de la virtualidad y muchas autoridades de este sector, están aplicando procesos de reingeniería de sus operaciones sustantivas como dinamizar costos, crear un sentido de comunidad y desarrollar acciones concretas para conducir armónicamente a estudiantes y profesores a esta nueva realidad con ambientes de aprendizajes diferentes a lo habitual.

Es muy fácil predecir, que esta vivencia que se extenderá por algún tiempo más planteará nuevos modelos de universidad cuyas características incluirán una misión y una visión muy claras las cuales deberá cumplirlas y promoverlas, tendrán que definir un nuevo modelo educativo con un currículo redimensionado acorde con la realidad imperante, adoptar el uso de la tecnología de una manera natural en todos sus procesos y no olvidar el impacto social transformador.

De igual manera, es muy probable que, en un futuro muy cercano, como lo menciona el Profesor Josep Duart en sus conferencias, veamos tres modalidades de formación interactuando de los diferentes centros de educación superior como son: la mixta que consiste en un conjunto de acciones formativas tanto presenciales como virtuales y que probablemente será la más utilizada, otra modalidad será la híbrida que concibe un diseño instruccional integrado más complejo y continuo en donde tenemos lo presencial y no presencial interactuando en un mismo curso; y finalmente, tendremos la modalidad virtual, no presencial mediada totalmente por la tecnología.

En el corto plazo, debemos apropiarnos el uso educativo de los recursos tecnológicos de manera permanente y no como un elemento opcional, para poder transformar de manera efectiva la presencialidad; fomentar la modalidad híbrida que integra el continuo educativo entre los diferentes tipos de presencialidad, ya sea física o virtual y en este proceso de reinención, deberemos ser capaces de crear, usar y reusar recursos educativos.

El futuro se presenta con muchas oportunidades que pueden ser logradas con el uso de los avances tecnológicos en todos los campos del conocimiento impactando nuestras comunidades de muchas maneras.

En estos meses, hemos experimentados el hecho que vivimos y pertenecemos a una sociedad globalizada del conocimiento, interconectada que nos permite crear, compartir e intercambiar conocimientos y de trabajar unidos como una verdadera comunidad.

### **Referencias**

Bates A. *Teaching in a digital age: Guidelines for designing teaching and learning*. Vancouver: Tony Bates Associates; 2018.

Information Resources Management Association. *E-TEM education: Concepts, Methodologies, tools and applications*. USA: Autor; 2016.

Wikey R. How data and technology will drive the future of higher education. *Ecampus News*. 2020. <https://www.ecampusnews.com/2020/06/02/how-data-and-technology-will-drive-the-future-of-higher-education/>